

ACERCA DE LA UNIVERSIDAD, LA SAPIENZA Y LA INTERNACIONAL DE LA MORDAZA

I

El 17 de enero de este año la Universidad La Sapienza de Roma inauguraba su año académico y el Papa Benedicto XVI fue invitado para hablar en el acto.

Dicha Universidad fue erigida, hace más de siete siglos, por una bula de Bonifacio VIII, o sea que fue una fundación de la Iglesia; el Papa Ratzinger es un conocido teólogo que se ha pasado la vida estudiando, dictando clases, dialogando académicamente, publicando libros. La teología, como saber acerca de Dios, en una Universidad que se precie de tal, tiene tanto derecho a estar presente como la filosofía, la medicina, el derecho, las ciencias exactas, biológicas, etc. Por lo tanto, la invitación era razonable y justa, dentro de una concepción clásica y tradicional de la Universidad, como comunidad de profesores y estudiantes, reunidos en un lugar apropiado, que tiene por fin la búsqueda, la transmisión y la contemplación de la verdad bajo modo de saber.

Sin embargo, la protesta de 67 profesores a quienes se sumaron grupos de estudiantes, en nombre de la libertad de investigación y de la ciencia, hizo que Benedicto XVI declinara la invitación.

II

Posteriormente, casi 1500 docentes, investigadores y doctorandos de todas las Universidades de Italia, se adhirieron a los primeros en un llamado "por la laicidad"; desde Luigi Bobbio, hijo del fallecido Norberto Bobbio, hasta nuestro conocido Gianni Vattimo.

Recordemos que en el 2006, el último fue invitado con todos los honores por el rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Alfredo Zecca y el decano de la Facultad de Filosofía, Néstor Corona, de quien ya nos ocupamos en la Declaración del 6/11/2006. Tal vez a Vattimo lo convidaron por sus preferencias políticas: "Si la elección es entre la democracia imperfecta europea y norteamericana... y la democracia imperfecta de Chavez y de Castro, elijo esta última" (*Corriere della Sera*, Milán, 24/10/2006) o familiares, pues amenaza al ex comunista Fassino, de no volver a votarlo por sus declaraciones en contra de la adopción por dos gay. "*Adozione gay, no voto più ds*", *Corriere della Sera*, Milán, 17/12/2006).

¡Vattimo en la UCA! Convocatoria a profesores y estudiantes para buscar con él la verdad... ¡buscar la verdad con quien niega la realidad! Y ahora Vattimo, que ante quienes lo invitaron es como un gato jugando con dos ratones, muestra su calaña, se opone a la visita del Papa, niega toda reciprocidad.

Recordamos en esa oportunidad las palabras del muy medido profesor de Udine Danilo Castellano: "Vattimo no sólo no debería ser invitado por una Universidad Católica, sino por una Universidad a secas".

Pero aquí no acaba la cosa: también se opuso a la presencia del Papa la primera mujer admitida en la Pontificia Academia de Ciencias, Rita Levi Montalcini, quien declaró: "Soy miembro del Vaticano: no puedo firmar aquello que sin embargo apruebo completamente" (*"Montalcini: avrei firmato contro il Papa"*, *Corriere della Sera*, 23/1/2008).

Y aquí, un agregado: Levi Montalcini, como senadora "por vida" ha votado cuánto proyecto se ha presentado en la Cámara opuesto no sólo al orden cristiano, sino al natural; y una conclusión: son inútiles y perjudiciales ciertas aperturas a personas que son enemigas de las bases de nuestra cultura y de nuestra civilización.

III

Pero todavía hay más. La Universidad tradicional como comunidad de profesores y estudiantes hoy casi no existe; es la comunidad la que permite la comunicación. Pero si no hay voluntad de servicio y de diálogo académico, por más medios técnicos, por más Internet que tengamos, no hay comunicación. Un caso paradigmático en la UCA: el profesor les da el *e-mail* a los alumnos para consultas. Una alumna le hace una consulta acerca de un tema complicado de su última materia. El profesor le contesta: lea el libro. La explicación la tuvo que buscar fuera de la Universidad. Y vayamos del caso particular a lo general: hoy cualquiera que quiera formarse en serio, no puede quedarse con lo que recibe en las universidades.

Hoy, en muchos de esos lugares, se ha perdido el hábito del estudio, de leer y de releer, de comprender, de pensar, de confrontar, de meditar, de asimilar. Es más fácil repetir, copiar sin evaluar, sin criticar.

Y esto, muy de moda, es lo que les ha sucedido a los profesores italianos, pues como señala *L'Osservatore Romano*, "tal vez los 1.479 firmantes no saben que han tomado por bueno algo falso, adoptando una afirmación sin verificar su autenticidad" (*"Hanno preso un falso per buono"*, *Corriere della Sera*, Milán, 6/2/2008). En realidad, la cita impugnada no era del Papa; estaba copiada en Wikipedia en la voz "Papa Benedicto XVI".

Es una vergüenza para la Universidad que los profesores se hayan movilizado contra el Papa intentando rebatir un escrito que no era de Benedicto XVI, sino del anarco-epistemólogo Paul Feyerabend,

demostrando, como escribe Pierluigi Battista, “que los docentes universitarios, algunas veces, prefieren consultar Wikipedia en vez de los libros”.

Es el triunfo de minorías agresivas, sectarias, “pero ruidosas que tienen como rehenes a la cultura y el diálogo”.

Es penoso que casi 1500 intelectuales, agrega Battista, “sobrevolando sobre el clamoroso error de atribución cometido por sus distraídos colegas, han suscrito un documento en el cual, como la vuelta al revés de la lengua, puesta en acto en el ‘1984’ de Orwell, han apelado a Galileo para solidarizarse con un acto de censura, han llamado libertad científica a la intimación al silencio, han intercambiado por un gesto de coraje un episodio de prevaricación y de prepotencia... Es la nueva internacional de la mordaza” (*“Pochi, prepotenti ma abili con i media”*, *Corriere della Sera*, Milán, 11/2/2008).

Tenía razón Danilo Castellano: estos profesores, cuyo alimento es Internet como hemos visto, no deberían ser invitados por ninguna Universidad a secas, que responda a su nombre, que cuide su honor.

Lo ocurrido no nos sorprende, porque sabemos que en el fondo, lo que de verdad inspira estas manifestaciones de ingratitud y soberbia, es la antigua inquina, por no decir el odio, contra la Iglesia de Cristo, cuyos fieles han sido y serán injuriados y perseguidos; de ellos el mundo dirá con mentira toda clase de mal por causa de su Divino Fundador (Mt., 5, 11).

Una vez más se pone en evidencia que el Señor del Cielo y de la Tierra oculta la verdad a los que el mundo tiene por sabios e inteligentes, y se la revela a los pequeños (Mt, 11,25; Lc., 10, 21).

Por eso los ataques no cesarán, y cuanto más arrecien, más seguros podemos sentirnos discípulos fieles del único Maestro. Al fin y al cabo la Iglesia que quieren demoler, se ofrece en cambio íntegra, nueva en lo accidental, permanente en lo esencial. Se puede decir de ella, lo que el calvinista Teodoro Beza murmuraba al oído del rey de Francia: “Sire, es más propio de la Iglesia de Cristo recibir golpes que darlos; pero Vuestra Majestad debe recordar que aquella es también un yunque que ha gastado muchos martillos”.

Finalmente, estamos seguros que cualquier imán o rabino, cualquier monje budista, exponente de una religión atea, o algún brahmán que los conducirá al Nirvana, cualquier sirviente de los ídolos contemporáneos o sacerdote de los antiguos cultos de Odín o Zoroastro, o de nuestra Pachamama, hubieran sido recibidos con los brazos abiertos. En cambio, la hostilidad, el rechazo expresado en los carteles: “no tenemos Papa”, en un clima de apostasía, estaba dirigido al Papa Benedicto XVI, como cabeza de la Iglesia y sucesor de Bonifacio VIII, el fundador. Cualquier pretexto sirve a quienes reniegan de siglos de tradición cristiana para amordazar al Vicario de Cristo.

Este Instituto otra vez sale a manifestarse, ante el silencio de quienes primero debieran hacerlo, aunque se encuentren de vacaciones. Porque la afirmación de la verdad y el bien, como el quitar la máscara al error y al vicio, no saben de vacaciones.

Buenos Aires, febrero 22 de 2008.

**Bernardino Montejano
Presidente**

**Gerardo Palacios Hardy
Vicepresidente**